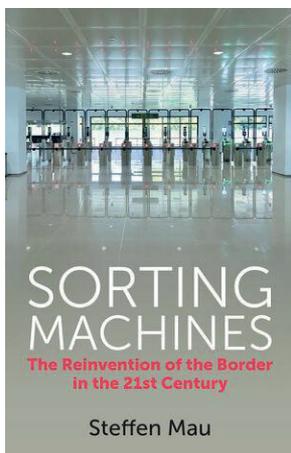


Sorting Machines. The Reinvention of the Border in the 21st Century

STEFFEN MAU

*trad. al inglés de Nicola Barfoot.
Cambridge: Polity Books, 2022, 174 pp.*



La cara oscura de la globalización: fronteras inteligentes y discriminación global

Las fronteras vuelven a *estar de moda*. Si tras la caída del Muro de Berlín en 1989 se hablaba del triunfo definitivo de la apertura globalizadora frente a la cerrazón estatal, a día de hoy la historia es claramente otra: desde el cambio de milenio, la fortificación de fronteras ya existentes ha aumentado en un espectacular 400%, superando con creces el incremento experimentado durante las cinco décadas anteriores juntas (p. 40). Muchos estudios recientes caracterizan esta “refronterización” del mundo como una reacción a la globalización, como una fuerza opuesta a ésta que se resiste a ser anulada. *Sorting Machines: The Reinvention of the Border in the 21st Century* nos ofrece un diagnóstico distinto, a saber, que la refteronterización no es una fuerza opuesta a la globalización sino su cara B, tan constitutiva de esta como lo son la intensificación de movimientos internacionales de personas, mercancías y capital o el mestizaje cultural.

El sociólogo germano Steffen Mau recoge en este libro, publicado originalmente en 2021 en alemán, los resultados de varios estudios empíricos sobre fronteras en los que ha participado a lo largo de las pasadas dos décadas, de los que extrae conclusiones teóricas generales acerca del carácter ambiguo de la globalización y del nuevo rol que las fronteras juegan en ella. *Sorting Machines* bebe también de anteriores análisis de fenómenos macrosociológicos como el proyecto de integración europeo, estudiado detalladamente por Mau en *European Societies. Mapping Structure and Social Change* (2010), o la desigualdad social a nivel internacional, trabajada en obras como *Inequality, Marketization and the Majority Class* (2015) o *La sociedad del ranking* (2017; publicado en español en 2023 por la UNAM). Específicamente, en *Sorting Machines* se abordan estos fenómenos, entre otros, desde el papel que las fronteras juegan en su formación y reproducción en calidad de mecanismos de carácter dual, capaces de integrar y homogeneizar, pero también de excluir y jerarquizar, grupos humanos. El resultado es un libro riguroso que, si bien algo limitado en sus reflexiones más normativas, hila con gran perspectiva diferentes fenómenos y los presenta convincentemente como consecuencias de una globalización más compleja y siniestra de lo que muchos habíamos pensado.

Sorting Machines está dividido en nueve capítulos cortos de extensión similar. El primero de ellos funciona a modo de introducción y recoge las tesis principales del libro. En contraste con los ingenuos discursos académicos que abundaron durante la posguerra fría y que hablaban de un “mundo sin fronteras” o de una sociedad global desterritorializada, Mau propone una concepción de la globalización más amplia, caracterizada por un incremento de “modos de interdependencia” global que trascienden el aumento de movilidad interfronteriza y también pueden estar marcados por lógicas de exclusión y división (p. 5). Dentro de tal concepción, las fronteras no desaparecen sino que mutan y se sofistican para poder seguir siendo útiles a los intereses de los estados. En el caso de los flujos de personas —a los que la investigación de Mau se restringe—, éstas transforman su capacidad de ser barrera en una herramienta de selección, convirtiéndose en “máquinas clasificatorias” (*sorting machines*). A través de estas se ejerce no sólo control sobre la movilidad internacional sino también la estratificación social entre, por un lado, individuos y poblaciones cuya movilidad es deseada e incentivada y, por otro, aquellos no deseados a los que hay que restringir y detener. El objetivo explícito de Mau en este libro se convierte pues en “examinar estas fronteras reorganizadas” y “mantener su radar de observación en sintonía con sus funciones” (p. 9).

En el segundo capítulo, Mau reconstruye desde una perspectiva histórica la evolución del rol de las fronteras como forma de “territorialización de lo político” (p. 15). En concreto, las fronteras supusieron desde la Paz de Westfalia (1648) el

medio de aserción de la soberanía de los estados —y por tanto de la capacidad de control— sobre el territorio delimitado por las mismas. Este modelo se fue desarrollando progresivamente hasta alcanzar los contornos actuales a finales del XIX, cuando ganó ubicuidad a través del colonialismo y se produjo un especial énfasis en el control y limitación de la movilidad transfronteriza, entre otros motivos, por el auge del nacionalismo y su noción de comunidades homogéneas a preservar frente al aumento de la inmigración internacional. Mau diagnostica que la fijeza de las fronteras como modelo territorial se debe a la estabilidad política que generan debido a la claridad sobre quién tiene la potestad de controlar qué territorio. Sin embargo, en tanto que zonas de intercambio, relación e influencia mutuas, las fronteras estatales se convierten también en un medio a través del cual los estados pueden condicionar los modos de interdependencia con otros territorios y grupos humanos y así influir en el carácter mismo de los procesos de globalización.

En base a esto, el tercer capítulo retoma desde el presente la narrativa de la globalización como algo que conlleva la pérdida de control estatal para desmentirla. En concreto, Mau destaca la no-universalidad de la mencionada “globalización de apertura” para proponer una concepción alternativa de la globalización como un proceso dialéctico en el cual la apertura y cierre de fronteras se encuentran “conectados causalmente”, en tanto que “sin las intervenciones que inmovilizan partes de la población global y las excluyen de los beneficios de la globalización, apenas sería posible reducir o eliminar las fronteras para los otros” (p. 36). El resultado de esta dialéctica de la globalización es la re-estratificación de las poblaciones globales a través de la creación de una jerarquía global que determina el desigual acceso y redistribución de recursos, oportunidades y beneficios.

El cuarto capítulo reconstruye el proceso que las fronteras han experimentado desde los años 90 como argumento para la tesis desarrollada en el capítulo anterior. En concreto, Mau expone que el número de fronteras fortificadas se ha incrementado drásticamente. Asimismo, este capítulo recoge datos que muestran que estas fronteras se encuentran de manera especialmente frecuente en las zonas de contacto entre norte y sur global, siendo la desigualdad de riqueza el factor explicativo principal que determina su localización. Así, las fortificaciones fronterizas se erigen como “fronteras de prosperidad” (p. 49) para excluir del bienestar económico a poblaciones más pobres y vulnerables, y así reproducen las desigualdades globales existentes. A ello se suma el papel performativo y que tienen las fronteras fortificadas en tanto que fuerzas que discriminan también simbólicamente a las personas del sur global, materializando “actitudes racistas y nativistas” (p. 52).

El quinto capítulo profundiza en la reconstrucción de las lógicas discriminatorias que rigen las prácticas de “fronterización” (*bordering*) en la era de la globalización. Me-

dante una analogía entre protección sanitaria y protección fronteriza, Mau muestra cómo el paradigma imperante en ambas para justificar la exclusión de grupos humanos no deseados es el de la seguridad y prevención de riesgos, cuyas lógicas se activan cuando se caracteriza discursivamente a las poblaciones externas como amenaza. Sin embargo, respecto al criterio de acceso real que los estados más ricos aplican, Mau lo describe como un “utilitarismo descarado” (p. 68) que incentiva la migración *sólo* de personas económicamente rentables como los trabajadores altamente cualificados, e incluso concede derechos de residencia a cambio de grandes cuantías económicas —los llamados “visados de oro”. El capítulo concluye con un análisis de cómo la jerarquización de los pasaportes de cada país, cuyo poder se ha visto estratégicamente reducido para muchos habitantes del sur global, ha conseguido que el lugar de nacimiento se convierta en un factor explicativo de la desigualdad mucho mayor que la clase social.

El sexto capítulo se centra en *cómo* las fronteras se han vuelto “inteligentes” gracias al desarrollo tecnológico digital para así poder filtrar individuos de manera sofisticada y supuestamente “ganar seguridad sin sacrificar apertura” (p. 84). En primer lugar, la digitalización de la información y del acceso a esta ha permitido un “excedente de control” (p. 93) que permite a las autoridades fronterizas identificar y clasificar individuos de manera más eficiente y adaptada a fenómenos como el turismo de masas. En esta línea, el autor destaca el uso de medidas biométricas y algoritmos que recogen los datos disponibles de los viajeros para evaluar el “riesgo” que éstos suponen. En segundo lugar, Mau reconstruye cómo el uso de estas sofisticadas tecnologías permite la creación de dos realidades paralelas en lo que respecta a las experiencias en la frontera: por un lado, los viajeros “seguros” o “confiables” son tratados como clientes a quienes se da la bienvenida buscando reducir las molestias del control fronterizo, mientras que los no privilegiados son sometidos a chequeos exhaustivos y muchas veces rechazados.

El capítulo séptimo aborda los llamados procesos de “macroterritorialización”: la creación de espacios regionales entre estados que aumentan su integración económica y política, a través, entre otras medidas, de la apertura o relajación de las fronteras entre ellos, como el área Schengen de la UE. El argumento principal del capítulo es que existe una interrelación causal por la cual la relajación de fronteras interna está siempre condicionada al aumento del control de las fronteras externas al macroterritorio. Así pues, este fenómeno se convierte en una instancia de la primera tesis principal del libro: que la “globalización de apertura” no es universal sino regional y para unas minorías privilegiadas, y que, en realidad, siempre se encuentra en relación causal con la “globalización de cierre” que penaliza a las mayorías globales.

El octavo capítulo hace referencia a otro fenómeno reciente: “la externalización, el desplazamiento y la dispersión espacial de los controles fronterizos” (p.117). Este

fenómeno, que Ayelet Sachar ha caracterizado como “la frontera cambiante” (*The Shifting Border*, Manchester University Press, 2020), es la materia sobre la que versará la segunda tesis principal de *Sorting Machines*, a saber, que las fronteras se han desvinculado en parte de la línea física que constituye su territorialidad clásica. Las fronteras se han adaptado y transformado en parte en mecanismos móviles que permiten expandir el control sobre la movilidad no deseada haciéndolo “remoto” a la vez que invisible para los “viajeros confiables”. Esto se consigue externalizando y deslocalizando el control fronterizo o la relocalización de individuos no deseados a actores privados y terceros estados a los que se incentiva o sanciona para que ejerzan de guardianes de los territorios prósperos como la UE. Expandir de este modo mecanismos de restricción de acceso al territorio permite a los estados prósperos y supuestamente liberales eludir sus propios compromisos con los Derechos Humanos —como la garantía de asilo o refugio— por estar la jurisdicción de estos restringida al territorio estatal.

Finalmente, el capítulo noveno concluye recordando las tesis principales del libro a la vez que extrayendo conclusiones más generales de los análisis elaborados. En concreto, Mau destaca la idea de que los estados nacionales se han constituido paradójicamente como “poderosos agentes de globalización” al contribuir en gran medida a la constitución de las condiciones en que esta se da (p. 133). Específicamente, las fronteras producen una globalización discriminatoria contribuyendo a la creación y reproducción de la desigualdad global no sólo en lo que respecta a las oportunidades de movilidad, sino también a nivel económico e incluso vital. Así, las dos caras de la globalización, conectadas causalmente entre sí, las encarnan “el turista cosmopolita y el migrante irregular aprisionado en un campo de detención” (p. 142).

En términos valorativos, *Sorting Machines* destaca positivamente por combinar de manera asombrosa la rigurosidad empírica y un estilo accesible, haciendo de la obra una lectura provechosa tanto para recién iniciados en el tema de las fronteras como para investigadores. Asimismo, Mau es capaz de entretrejer de manera magistral metodologías de análisis histórico y otras cuantitativas que le permiten generar argumentos centrados en datos “macro”, con análisis casi fenomenológicos de experiencias individuales en la frontera o de la vida en campos de refugiados. En conjunto, este tapiz de caracterizaciones de las fronteras ilumina para el público general lo que sería un fenómeno de otro modo muy opaco debido a la parcialidad y relativa normalidad de las experiencias en la frontera de los viajeros occidentales. *Sorting Machines* es capaz de mostrar cómo la adaptabilidad de las fronteras ha permitido generar una apariencia de porosidad para los viajeros de estatus privilegiado a la vez que aumentar el control autoritario sobre, entre otros, migrantes y refugiados. Así, podemos leer la obra de Mau como una crítica de la ideología cosmopolita liberal que revela su falsa universalidad a través de argumentos que muestran una realidad empírica basada en

la exclusión de la mayoría de la población global. Sin embargo, Mau se abstiene de críticas maniqueas a los estados en la medida en que no culpa en exclusiva a éstos del sufrimiento causado por las fronteras, sino que, por ejemplo, también apunta a la responsabilidad parcial de los viajeros privilegiados que aceptan una invasión de su privacidad para supuestamente sentirse más seguros a cambio.

En cambio, hay un aspecto en el que me atrevería a caracterizar el libro de Mau como limitado. La noción de globalización con que Mau opera es sin duda central en las tesis principales del libro, pero no está suficientemente desarrollada y termina —a mi parecer— siendo demasiado simplista. En particular, el análisis de Mau hace referencia sólo de pasada al capitalismo extractivista como sistema global que subyace a los incentivos que los estados tienen para limitar el acceso a ciertos grupos humanos —principalmente del sur global—, a saber, restringir el acceso al bienestar económico obtenido *a costa de* la explotación de las poblaciones a las que precisamente se excluye. Del mismo modo, aunque se nombran de manera incidental el racismo y el colonialismo, nunca se llega a establecer la enorme influencia directa que ambos han tenido en la constitución de la globalización tal y como la conocemos. De esta manera, aunque Mau hace una gran labor en desnaturalizar las fronteras y mostrar su contingencia histórica, no ocurre lo mismo con su noción de globalización, que parece sugerir una cierta inevitabilidad en el modo en que ésta se ha dado. *Sorting Machines* debería mostrar la contingencia histórica de los procesos de opresión y violencia que están detrás de los incentivos actuales para clasificar a personas según su origen, raza o condiciones socioeconómicas. En ausencia de esta reconstrucción, mientras que Mau es convincente al mostrar la relación causal entre apertura y cierre de fronteras, y por ello su conceptualización de la globalización describe esta fielmente, en el terreno normativo nunca se llega a esclarecer la posibilidad de construir una globalización deseable, igualitaria y basada en modos de interdependencia satisfactorios moralmente. Teorizar tal ideal normativo sería conveniente para discernir de qué manera deberíamos reformar radicalmente —o, en su caso, abolir— las estructuras injustas que sostienen la globalización actual.

En cualquier caso, *Sorting Machines* es sin duda una obra de gran utilidad para quien quiera entender el proceso de mutación que las fronteras han experimentado y no limitarse a entender éstas en base a las nociones tradicionales de muro y barrera física que, como bien muestra Mau, han quedado parcialmente obsoletas como caracterización general de las poliédricas fronteras del siglo XXI.

JAIRO MARTÍNEZ
Instituto de Filosofía del CSIC
jairorchestra@gmail.com